

Educación

ORGANO DE DIVULGACION CULTURAL
POR LA DIGNIDAD Y EL BIENESTAR SOCIAL DE LA PATRIA

PANAMA, JULIO Y AGOSTO DE 1956

AÑO V

LA SEMANA DEL MAIZ EN LA ESCUELA PROFESIONAL

LA SEMANA....

Cualquiera que oye los preparativos de la Escuela Profesional para celebrar su "SEMANA DEL MAIZ", pensará que las labores educativas se suspenden por esos días; pero si se acerca al plantel le parecería imposible creer lo que ve. Las clases siguen su programa con la misma intensidad que si no se estuviera preparando programa alguno, y las actividades correspondientes al desarrollo de la Semana del Maíz, comienzan después del toque de salida (1.40 p.m.) constituyéndose así, un programa agotador para profesores y alumnos, a quienes solo les alienta la idea de trabajar en favor de una idea noble como lo es, el recoger fondos para sufragar los gastos del BIENESTAR ESTUDIAN-TIL, que funciona en forma efectiva en el colegio, y para afirmar a través de una fiesta de carácter popular la permanencia de nuestras tradiciones. En estos días es-

tá la comisión de Concurso Típico en las actividades que demanda este programa a las cuales se les ha añadido las concernientes a la creación de un Museo de carácter folklórico que se establecerá en la escuela y que viene a llenar una necesidad bien sentida en nuestro medio. Ya están en circulación las invitaciones a los padrinos del Museo, quienes de seguro aportarán, al singular ahijado, que los lleve a formar parte de su historia. En el Museo habrá un cuadro en donde figurarán los nombres de los padrinos que le dieron vida y que se considerarán fundadores de la Institución que ha de comenzar su vida activa el 20 de agosto de 1956.

La Comisión espera, pues la ayuda efectiva que pueden prestar las personas amantes del folklórico nacional y de las actividades en favor de todo lo que ayude al desarrollo de la cultura patria. Comisión de Prensa.

"Realmente fue la vida de Don Justo Arosemena, un libro de capítulos brillantes, cuyas luces se proyectarán con más intensidad con el devenir de los tiempos". --- Profesor Ricardo Jaén.

A continuación insertamos el discurso pronunciado por el destacado educador Profesor Ricardo Jaén, en el aula máxima del Instituto Nacional, la noche del día 9 de Agosto del presente, en conmemoración del Natalicio del Dr. Justo Arosemena, celebrado por el Instituto Moderno.

Dice así:

Sr. Rector del Instituto Moderno, Señor Vicerrector, Estimados Colegas, Jóvenes Estudiantes:

En el primer instante, decliné el ofrecimiento que me hiciera la Rectoría del Instituto Moderno, en manos del culto profesor don Práxedes Montilla, para que llevara la palabra en este acto, porque considero que, dentro de mis colegas, hay elementos de mayor capacidad intelectual que la de este humilde profesor; pero, al volver a pensar sobre esta honrosa designación, la acepté, porque se trataba de la figura cimera del Dr. Justo Arosemena, sobre la cual, cualquier panameño, aún carente de profunda ilustración, no le es difícil disertar, ya que basta tan sólo, mirar, hacia el cielo de la Historia del Istmo y de Colombia, para contemplar enseguida, la luminosa magnitud del astro de su personalidad.

No fue don Justo Arosemena el personaje que, como ejemplo de lo grande, transitara únicamente por el camino de la palabra hablada o escrita, sino que anduvo también al unísono, con paso firme y seguro, por la senda poco frecuentada de los hechos mismos. Procedimiento tan alto, que no pudieron contemplar con los ojos de la comprensión las generaciones de su tiempo. Hoy, dichosamente comienza adentrarse ese desconocido proceder, en las juventudes actuales, por las puertas justicieras de sus mentes y de sus corazones.

Realmente, fue la vida de don Justo Arosemena, un libro de capítulos brillantes, cuyas luces se proyectarán con más intensidad, con el devenir de los tiempos.

Nació don Justo, en esta ciudad el 9 de agosto de 1817. Fueron sus padres: don Mariano Arosemena, historiador y figura importante en la Independencia de Panamá de España y doña Dolores Quesada, matrona honorable de la sociedad istmeña. Todo indica que la escuela primaria la hizo en esta ciudad, pero sus estudios secundarios y universitarios, los llevó a cabo en Bogotá.

En 1836, obtuvo la licenciatura en derecho en la Universidad Central, doctorándose en esa misma rama del saber humano, en la Universidad de Magdalena e Istmo, cuando frisaba apenas los 22 años. Poco más tarde revalidó su título, mediante examen en la Universidad de Chile, país éste también, en donde practicó su profesión. Un miembro del Jura-

"La educación, las costumbres y el buen ejemplo desde la infancia, son el único medio de moralidad privada. Más no así la moral política, que puede y debe enseñarse en las escuelas, y difundirse eficazmente por la prensa".

Dr. Justo Arosemena.

do Calificador, en aquella Universidad, una de las mejores de Latino América, manifestó: "El doctor Arosemena, no viene a someterse a un examen, sino a enseñarnos cosas que no sabemos. Su tesis es la mejor que conozco."

Muy joven aún, se casó con la virtuosa dama, doña Francisca de la Barrera y en este matrimonio obtuvo cuatro hijos, orgullo de la familia. En 1850, enviudó, contrayendo segundas nupcias en 1858, en Nueva York, con la bella dama norteamericana Louise Livingston, con quien tuvo dos vástagos.

Del Doctor Arosemena, la Baronesa de Wilson, quien lo conoció personalmente, en su obra, "Americanos Célebres", se expresa en esta forma: "El Doctor Arosemena es de estatura mediana, robusto, con ojos expresivos y medio ocultos entre espesas cejas, como guardando la profunda idea que sue refleja en la mirada; aspecto digno y afable; conversación que revela profundos conocimientos y amenísima instrucción."

Como amigo, es consecuente, servicial y lleno de abnegación. Como político ha llevado hasta la exageración la lealtad a sus principios.

Como ciudadano, es ejemplo de patriotismo y de probidad en la patria de Santander y de Nariño.

No posee fortuna, ni la desea; está satisfecho y ama la "dorada mediocridad", y como es parco y sencillo en sus hábitos, no necesita de la riqueza que otros ambicionan y buscan para gozar dominando a los demás.

Su familia, su patria, su afición al estudio y su anhelo por el bien general, labran su ventura cuando causas extrañas no llegan a turbarla.

Don Guillermo Andreve, uno de sus mejores biógrafos, se expresa así, de don Justo:

"Fue el doctor Justo Arosemena, desde muy joven, hombre retraído y dado al tormento de pensar. Reservado en grado sumo".

Debo, aquí, aunque de una manera muy somera, ya que el tiempo no lo permite, manifestar algunos hechos de las muchas facetas, del espíritu multiforme del primer personaje de nuestra Historia.

Como diplomático fue enviado por el gobierno colombiano a representar a este país, en Lima, ante el Congreso Americano reunido, en donde obtuvo una brillante actuación logrando ser escogido, por esa augusta corporación, como Presidente de ese Congreso Internacional.

Más tarde, es decir, en 1871, fue enviado como Ministro Residente en París y Londres, luego, fué ascendido, al rango de Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario, ante el gobierno de aquellos países. En 1879, fue trasladado con el mismo rango diplomático a Washington, puesto

que ocupó hasta 1880, porque en 1881 fue enviado a Caracas.

Dos hechos, entre otros, destacaron la vida diplomática del Dr. Arosemena; la consolidación de la deuda colombiana, que logró reducir de 30 millones de pesos a 10 millones y el proyecto de arreglo de límites entre Venezuela y Colombia.

Si como diplomático, sus actuaciones fueron brillantes, excelsos, puede decirse que fueron los proceres de este grande hombre, como legislador. Varias veces fue representante y senador; de cuyas cámaras logró ser Presidente en distintas ocasiones.

Ocupó una curul en la Convención de Río Negro, de cuya corporación como Presidente, le tocó firmar la Constitución confeccionada ese año y dio posesión de la Presidencia de Colombia, al General Tomás Cipriano de Mosquera. En uno de los párrafos de su valiente discurso, se expresó así el Dr. Arosemena:

"Mi voz es débil; pero el puesto con que la Convención Nacional me ha honrado, casi me impone el deber de conjuraros en nombre de nuestra querida Patria, de su libertad, de su soberanía y de sus leyes, a que coronéis vuestra vida pública dando el ejemplo de completa y absoluta sumisión a la voluntad del pueblo, expresada por medio de sus representantes."

Un sólo paso en falso puede perderos para siempre en la estimación de vuestros conciudadanos, en la opinión de las naciones extranjeras y en el juicio severo de la Historia. Tened presente que ésta no adula cuando no se escribe por los contemporáneos, y que sobre vuestra tumba pudieran verter lágrimas, no de dolor por vuestra pérdida, sino de desconsuelo por los males que hubiéseis causado.

Perdonad, señor si el celo por los intereses comunes y por vuestra propia gloria, me ha llevado a hacer suposiciones, que espero no se realizarán jamás. Volteando la medalla quiero complacerme ahora en veros fiel a nuestras hermosas instituciones; respetuoso con la opinión, y desconfiado de vuestro propio juicio cuando pugne con el de los demás.

Entonces la Historia, cuando quiera y por ququiera que se escriba, arrojará sobre vuestra cabeza coronas mucho más gloriosas que las que hoy os dé la admiración de vuestras proezas o la lisonja de vuestros adeptos."

En 1870, como Presidente del Congreso Colombiano, le tocó también dar posesión como jefe del Poder Ejecutivo de Colombia, al General Eustorgio Salgar.

Antes de ser Senador en Colombia, fue miembro de la Asamblea Legislativa del Estado de Panamá, su tierra natal.

Como codificador, logró confeccionar una serie de códigos, de (Pasa a la Página 8)

La marcha de los descalzos

por ALVARO MENDEZ FRANCO



Pertenece Alvaro Menéndez Franco a la juventud actual, que mira el vasto panorama de nuestra patria sumido por la negligencia de quienes están llamados a velar por su engrandecimiento, y, en medio de ese acontecer de los de su clase, levanta su voz de rebeldía, para, en eclosión de voluntades, llevar a la patria por caminos de superación. To-

ca como el amigo y vecino las puertas de la esperanza al que está a su lado y le grita: Despierta! Toma tu senda y destruye tus complejos! Vete a la lucha.

Traemos hoy uno de sus cuentos, que es la clarinada de sus sentimientos. Helo aquí:

Partieron temprano. Sus pasos disiparon la niebla que vagaba como un bostezo, entre los cafetales. Iban en silencio: una misma responsabilidad los hacía meditar. Sus grandes pies golpeaban la tierra con pasos iguales. Se sentía un vaho hediondo y hacía frío. A qué hora llegaría al pueblo?

Iban decididos, dispuestos a matar o morir. Era mucho aguantar... Venía Doroteo Ruiz encabezando el silencioso desfile. La marcha iba a ser larga y definitiva. El sol apenas asomaba tímidamente su barba de vidrio dorado detrás de las oscuras e imponentes montañas. Partieron para llegar temprano.

—Oye compa Doroteo...
—A ver, compa...?
—Tú no crees que será mejor dejar a las mujeres?
Doroteo bajó la cabeza mientras

su mano derecha acariciaba la empuñadura del machete filoso y plateado. Era él, bien lo sabía, el dirigente de los integrantes del caserio, quienes sin titubear lo seguían. Podía decidir algo y ellos lo acatarían.

No compa Eliseo... qué caray, ellas también son dueñas de la tierra... que vengan...

Un rayo de sol se dibujó tenuemente sobre la hojarasca del camino. Siguieron caminando, hollando la tierra, acariciando sus machetes. Amanecía.

En el pueblo el capitán de la policía se dirigió al cuartel. Acababa de desayunar. Vestido de limpio; oloroso a almidón y a manos cálidas de mujer pobre, iba contento y se hurgaba la blanca dentadura con un mondadientes. Atravesó la plaza y aspiró el olor a campo. Emanaba leve. (Pasa a la Página 2)

EDUCACION

Director-Propietario:
OCTAVIO CAMILO BARUCO
Redactor-Jefe:
MANUEL J. NAVAS
Redactor:
ISIDORO OROZCO GARCIA
Administrador:
JUAN ANDRION
Jefe de Circulación:
CARLOS SAUDER
Jefe de Propaganda:
MOISES SALAS

"EDUCACION" cumple con los requisitos que exige el Ministerio de Gobierno y Justicia, la Alcaldía del Distrito Capital y está sujeto a lo dispuesto por la Ley 99 de 1941.

Toda correspondencia debe ser dirigida a Octavio Camilo Baruco, Apartado 872.

Impreso en los Talleres de la Imprenta de La Academia

EDITORIAL

UN PROBLEMA MUY GRAVE

Por estar completamente de acuerdo con el editorial del prestigioso rotativo "El Día", del viernes 12 de este mes, y como consideramos que es el sentir de la mayoría del pueblo panameño, hemos creído propicio insertarlo para que de esa manera, la ciudadanía vaya formándose conciencia de este grave problema que nos atañe a todos, porque nuestra nacionalidad una vez más está a prueba y porque nuestra dignidad de pueblo libre ha sido lesionada en lo más hondo.

Las declaraciones emanadas de los Departamentos de Guerra y de Estado de Norte América, respaldando plenamente la interpretación dada por el Presidente de la Compañía del Canal de Panamá, señor Roderick, al Artículo primero del Memorándum de Mutuo Entendimiento y Amistad firmado el 25 de Enero de 1955 por Panamá y los Estados Unidos, no dejan lugar a dudas y la situación solo podría ser alterada con una enérgica, decidida y personal intervención del Presidente Eisenhower, porque esa es la única figura que en la jerarquía administrativa de Washington está por encima de los citados funcionarios y Departamentos.

Tal intervención parece altamente problemática y difícil, por la escasa importancia que aparentemente en Washington se concede a nuestro país y por enfrentarse al Presidente Eisenhower a los problemas adicionales de la crisis en Egipto y también a la lucha política por su reelección.

Llegará, así, seguramente la fecha fijada en el Memorándum citado —el 31 de Diciembre del presente año— para la suspensión de los derechos de Comisariato a los miles de ciudadanos panameños que prestan servicios en la Zona del Canal y también para la evacuación de muchos de ellos que residen en la franja canalera.

La pérdida de los derechos del Comisariato, según personas entendidas, más la obligación de pagar Impuesto sobre la Renta en Panamá, alcanza aproximadamente un 20% del salario que devenga un empleado de la Zona. En el caso de los que residen allá y deberán pagar los arrendamientos en Panamá o Colón, ese porcentaje se eleva a una cifra bastante más apreciable.

El primero de Enero próximo, el Estado se enfrentará, pues, a una difícilísima situación. Nuestro Control de Precios es incipiente y resulta utópico confiar en que pueda controlar la tendencia de algún sector del comercio nacional que, una vez eliminado el equilibrio que los Comisariatos con la competencia representan, se incline por el camino del aumento de precios, para hacer subir aún más el exagerado índice de nuestro costo de vida. Ninguna disposición se ha adoptado para garantizar Escuelas, Hospitales y habitaciones —entre muchas otras cosas— a los nuevos habitantes de Panamá y Colón; y no hay posibilidad de que, frente a un grave problema de desocupación ya existente, ese elemento encuentre en nuestras ciudades trabajo para resarcirse de la merma que en su poder adquisitivo representa la pérdida de los derechos de comprar en los Comisariatos.

Sin entrar a fondo en el análisis de las consecuencias que para nuestro país tendrá la interpretación de Washington al Convenio firmado en Enero y ratificado por Panamá inmediatamente después salta a la vista que se trata de uno de los problemas más complicados a que se ha enfrentado el Estado panameño en la era republicana.

OIDO A LA CAJA

Por ISIDORO OROZCO GARCIA

SIMON BOLIVAR

1783 — 24 DE JULIO — 1956

"...Vuestra fama crecerá, así como aumenta el tiempo con el transcurso de los siglos, y así como crece la sombra cuando el sol declina".

Dr. José Domingo Chequehuanca.

El calendario bolivariano señala para hoy otra de las fechas importantes de América. Se trata del aniversario del nacimiento del hombre que dió cuanto poseía por lograr la libertad de los pueblos de América y su vida porque la promesa del "Monte Sacro" se tradujera en realidad.

Y fue en el mes de Julio, para el 24, "cuando en la plazuela del Convento de los frailes dominicanos, el de "San Jacinto", surgió a la vida la figura del futuro Libertador de América. Un acontecimiento más celebraban los esposos: Juan Vicente Bolívar y Ponte y Doña María de la Concepción Palacios y Blanco Herrera de Bolívar y Ponte. Había nacido el cuarto niño..."

De ilustre descendencia era el niño SIMON, a quien su padrino el Canónigo Juan Aristeguieta Bolívar, bautizó llamándole SIMON, por haber existido en la familia otros que habían dado nombradía. Era costumbre, en aquel entonces, colocar todos los nombres que rezaban en la fecha del nacimiento y, por consiguiente, se le agregaron: JOSE, ANTONIO, DE LA SANTISIMA TRINIDAD, muy apesar de que su padre, don Juan Vicente, quería que se le nombrara: SANTIAIGO, por ser éste el nombre del patrono de su pueblo: España.

De su padre heredó la bizarría y prestancia del tercio conquistador.

Uno de sus descendientes, por la vía paterna de nombre: "Simón Bolívar, fue nombrado el año de 1589 Procurador General por la ciudad de Caracas en la Corte y se le encomendó la defensa de los derechos municipales de la ciudad. El Rey le otorgó el Título Oficial Real y Registrador Perpetuo de la Provincia. La familia gozaba de una gran renta y los primogénitos tenían el empleo de los ALFARES. CES REALES, destino que sólo se le concedía a los hijos de la nobleza". (De la anécdota de doña María Antonia Esteller Camacho Clemente y Bolívar, sobrina del Libertador).

"El padre del niño Simón ejerció varios empleos, entre ellos el de Coronel de las Milicias Regaladas de Aragua. Tenía varios títulos nobiliarios. Era Marqués de Bolívar, Vicario de Caporote —já, más usó este título— y otros, y tenía el señorío de las minas de Aroa, concesión que no se había hecho hasta entonces a americana alguno" (ibidem).

De su madre heredó la perseverancia, el estoicismo y la consistencia espiritual.

Don Juan Vicente murió cuando apenas tenía el niño Simón 3 años de edad, y su madre, bastante enferma, ayudada por los familiares de su esposo fallecido, formaron el carácter al niño y el espíritu batallador, que lo hicieron triunfar por encima de los múltiples obstáculos que se le presentaron, donde no había "reposo ni descanso" en una vida tan agitada.

Por qué no agregar a la negra HIPOLITA, que fue haya de la familia Bolívar, quien también contri-

buyó a formar el hombre, que por encima de todas las incomprendimientos, llegaría a ser el PADRE DE LA LIBERTAD AMERICANA? Acaso Bolívar, ya siendo héroe de los pueblos por él libertados, que había despreciado la corona de Rey que la pasión y el fanatismo de los hombres le habían ofrecido en un momento de delirio, olvidaría a esa negra HIPOLITA, a quien quería entrañablemente como a su madre.... como a su padre? No; jamás. Bolívar fue un hombre en toda la extensión del vocablo, en toda la definición del concepto. Desde el Perú le escribía a su hermana y le recomendaba a su madre HIPOLITA. Le decía, entre cosas: "...Te mando una carta de mi madre Hipólita para que le des todo lo que ella quiera; para que haga por ella como si fuera tu madre. Su leche ha alimentado mi vida y no he conocido otro padre que ella...". (Lo subrayado es nuestro).

¡Qué lección más edificante para muchos de nuestros hombres que "se llaman de representación"! Hombres que niegan sus progenitores: que esconden su ascendencia; que "olvidan" su pasado.

La negra Hipólita transmitió por su savia sus atributos y el niño Simón creció recordando a su segunda madre. No negó Bolívar jamás a esa negra, que es parte de su vida. La tuvo presente cuando Petion le habló de la libertad de los negros.

Pero aún la América está viendo de prejuicios. Todavía hay convencionalismos de castas, pergaminos de apellidos. Se desprecia al aborigen. Discriminan al negro.

La obra bolivariana no está en recordar tal o cual acontecimiento histórico. Juan Vicente Gómez fue un admirador ferviente de Bolívar. Donde quiera hubiese acontecido un hecho militar de trascendencia en la vida turbu-

lenta de Bolívar —su héroe— ordenaba levantar un monumento a su memoria... Todos sabemos lo desastroso que fue la larga administración del "Tirano de los Andes", que olvidando los hechos positivos de Bolívar enviaba a las cárceles y cementerios a todos aquellos que se oponían a su "gobierno". Juan Vicente nunca se detuvo a estudiar las causas de la gran Obra del Libertador y sus proyecciones en la vida de los pueblos, para el logro de sus reivindicaciones y aspiraciones.

Pero la obra del Libertador no ha muerto. Ella seguirá el curso que la historia le tiene señalado. Algún día estos pueblos de América hispalusitana abrirán un paréntesis, arrojarán a los satrapas que hoy por hoy detentan el poder y, como Cristo sacó a los mercaderes del templo de su Padre, aquellos serán lanzados por los pueblos, cansados de tantos vicios, de tanta corrupción, de tantos crímenes que ensombrecen la conciencia americana, para plasmar en realidad el sueño del Libertador, y como lo dijo el Dr. José Domingo Chequehuanca, Alcalde de Pucará, el 17 de junio de 1825, en un momento de entusiasmo: "...Vuestra fama crecerá, así como aumenta el tiempo con el transcurso de los siglos, y así como crece la sombra cuando el sol declina".

Estamos a 173 años de su nacimiento y los pueblos de América, en su desesperación, contemplan al Libertador —que murió olvidado y sin una camisa para cubrir su cuerpo— en lo más alto del "Chimborazo" orlado con las diademas de "Carabobo", "Boyacá", "Junín" y "Ayacucho", sosteniendo en su sinistral la Ley y en la diestra la Espada para defenderla de los tiranos que la pisotean, en espera que sobre aquellos caerá para que se cumplan las palabras del Redentor: "Amaos los unos a los otros".

LA MARCHA...

(Viene de la Página 1ª)

mente de las divisiones plantadas del parque. Recordaba, mientras la sonrisa estallaba por dentro, las caderas anchas de Rosalía. Para algo era el jefe... (si el marido se diera cuenta...) qué va gallo... yo soy el jefe... Se sentía, en verdad, contento el capitán aquella mañana. Antes de entrar al cuartel se encontró con el alcalde. Venía aquel, zalamero y amable, como un perrito faldero, a saludarlo. Cruzó la calle y tomó las morenas manos del capitán entre las suyas, le dijo:

—Pero mi buen amigo, qué bien se le ve...

Por qué no fué por casa anoche...? Nos quedamos esperando...hubo de lo que a usted le gusta...Y guiñaba el ojo significativamente. El capitán tuvo deseos enormes y tenaces de patearle el coxis pero sonrió hipócritamente.

Se despidieron. El sol alumbraba ahora la extensión que recorren.

La marcha había extenuado a algunas mujeres y hubo que descansar a la orilla del camino mientras ellas amamantaban a sus escuálidos pequeñuelos. Llevaban rabia, mucha rabia, entre los dientes apretados. Estaban cansados, aburridos de sufrir, iban en busca de justicia o se la hacían con el filo del machete. Y era

impresionante ver a cuatrocientas personas: viejos, mujeres, hombres y niños, sentados a la vera del camino, esperando para después partir en busca de justicia. El sol arrancaba destellos plateados de los machetes mordedores que llevaban, a la cintura, los hombres del caserío. Iban a defender a sus hermanos y a su tierra. Luego que hubieron descansado se incorporaron y prosiguieron la marcha. Estaban dispuestos...

El capitán después de leer con mucha calma los periódicos del día, llamó al sargento de turno en el cuartel.

—A ver, sargento...explíqueme lo que pasó...

—A sus órdenes, capitán...permítame llamar al cabo Torres quien me contó, con pelos y señales lo que ocurrió en "La Tinaja".

—Muy bien...llame al cabo Torres...

Cruzó las piernas y encendió un tabaco oloroso, de la mejor calidad.

El cabo Torres, un hombrecillo amarillento, se presentó saludó al capitán que aspiraba complacido el humeante tabaco. El cabo Torres informó:

—Mire, capitán, estaba yo recorriendo los cafetales de "La Tinaja" cuando veo venir a Don Juan José... venía sudoroso y (Pasa a la Página 5)

CULTURA GENERAL

A cargo de
VICTOR M. FRANCESCHI

Nuestra "Página Cultural", abierta como la llanura extensa para que sobre su verde epidermis se tracen todos los caminos, acege con honrosa complacencia el pensamiento que, alrededor del gran Maestro panameño Dr. Octavio Méndez Pereira, teje con su característica destreza el distinguido hombre de letras Dr. Francisco Lino Osegueda...

Describir la personalidad de quien ostenta la paternidad del trabajo literario que hoy ofrecemos es faena que cedemos a otros que, con mayor acierto y conocimiento de causa, puedan imprimir el vigor que esto demanda. Y ello es así, máxime cuando se trata de encuadrar dentro del delicado campo de la crítica al que posee la virtud de ser un individuo polifacético como lo es el Dr. Osegueda...

Ha sido elemento beligerante dentro de la política salvadoreña, lo que le ha llevado a ocupar delicados cargos, y a encomendarse a delicadísimas misiones que exigen el máximo rendimiento en lo que a honor y a osadía respecta. Alguien dijo que la política es un arte. Más cerca de la verdad, no puede estar esa opinión. Y FRANCISCO LINO OSEGUEDA ES UN POLITICO... NO DE TOLDA MULTICOLOR... NI DE TRINCHERA DE BARRO: ES UN SOLDADO POLITICO QUE COMBATE ESGRIMIENDO EL ESTANDARTE DE SUS SOLIDOS PRINCIPIOS IDEOLOGICOS...

Lo encontramos dentro del sagrado campo de la medicina, poniendo allí, en bien de sus semejantes, el saber adquirido al calor universitario; su justa conciencia y su elevado principio humanitario... porque entiende el deber de su caro apostolado: ALIVIAR EL DOLOR FISICO DEL PROJIMO, SIN HACER DE ESTE EL PUENTE HACIA LA FORTUNA PERSONAL...

Lo encontramos en el campo Diplomático. Varias naciones han contado con la presencia del hombre que entiende la diplomacia en función de acercamiento entre hermanos, lo que se traduce en la colaboración y buen entendimiento a base de comprender la idiosincrasia de los pueblos...

Altamente preocupado por las letras, son los libros y sus autores la mejor forma de distracción, para abono de su cultura personal. Pero también toma la pluma y escribe. Lo hace en diferentes diarios, revistas y folletos americanos, demostrándonos así su inevitable inquietud por los valores humanos, ya no sólo en lo físico, sino en lo moral. BIEN POR LAS LETRAS SALVADOREÑAS! BIEN POR EL DR. FRANCISCO LINO OSEGUEDA...! Y bien por la dicha que nos depara el hado, porque conviva este buen hijo salvadoreño, bajo el hermoso azul de este cielo istmeño...

LA CULTURA SUPERIOR EN PANAMA

BREVE HISTORIA DE SU UNIVERSIDAD

Por el DR. FRANCISCO LINO OSEGUEDA,
Embajador de El Salvador en Panamá.

En las afueras de esta capital, sobre una colina y a sus alrededores, el viajero admira varios edificios de estilo moderno que en su conjunto integran una ciudadela: es la Universidad Nacional de Panamá. Esta acrópolis universitaria como se la designa expresivamente, no es, como podría suponerse —partiendo del significado de la palabra ciudadela— un sitio fortificado donde se hallan hombres provistos de armas destructoras dispuestos a exterminar o a ser exterminados. No; esta ciudadela ha sido edificada para otros fines; su meta es la creación, creación de valores humanos, no su destrucción y, tal como lo expresa cabalmente su símbolo —un Hombre que huye de las tinieblas— el objetivo que se persigue aquí es caminar en pos de la luz.

Es en verdad admirable que Panamá apenas a 50 años de su Independencia, ya ha podido realizar el milagro de su Ciudad Universitaria; milagro que se explica por la fe y la convicción que muchos panameños tuvieron en el papel preponderante de la cultura en la grandeza y el progreso



de naturalidad y franqueza a que invitan el espíritu cálido y acogedor de los panameños, y contestando mis preguntas, el Señor Rector hace un relato pormenorizado de la historia de la Universidad, de los obstáculos que hubo que superar para ver coronados sus esfuerzos, sin escatimar, por supuesto, elogios para quienes compartieron sus ideales y sus objetivos. Méndez Pereira alude a la cooperación de ingenieros y arquitectos; de hombres del Gobierno e, incluso, del estudiantado en general. Para todos tiene palabras de reconocimiento por el desinterés que demostraron sirviendo la causa universitaria.

Cuando termina su relato le expreso mi agradecimiento por sus informes y le digo, a manera de comentario, que sus palabras me recuerdan las del ex-Rector de la Universidad Autónoma de México, licenciado Rodolfo Brito Foucher, en el discurso con que inauguró sus funciones. En tal ocasión Brito Foucher dijo estas palabras: "Creo que el cargo que voy a asumir es el más alto a que puede aspirar un ciudadano en este país, después de la presidencia de la República". Guardamos breve silencio que interrumpe Méndez Pereira para decir, sonriendo y con suave ironía, pero como si hablara consigo mismo: "En nuestras repúblicas puede darse el caso de que políticos oscuros tengan acceso a las más altas magistraturas, pero no es fácil registrar el hecho de que ciudadanos sin cierto relieve cultural y moral vengán a ocupar este sitio". (Debo aclarar que estas palabras fueron pronunciadas sin el menor acento de orgullo, pero sí en tono solemne y con profundo convencimiento).

Interrumpiré aquí mi conversación con el señor Rector para, —antes de despedirme de él y a manera de un largo paréntesis,— trazar ahora, a grandes rasgos, la historia de la Universidad de Panamá. Más adelante, de ser posible, escribiré la historia de las obras de la Ciudad Universitaria, desde su iniciación hasta su actual etapa de desarrollo.

La fundación de la Universidad, por una parte, y la construcción de la Ciudad en que está alojada actualmente, por otra, han pasado por grandes vicisitudes, lo que sucede a menudo en obras de difícil realización. La primera universidad panameña la fundaron los jesuitas en 1749 y funcionó hasta 1767, siendo su primer rector el Padre Hernando de Caveno, de la misma orden. De esta Real y Pontificia Universidad fué promotor y sostenedor un ilustre panameño, el Reverendo Padre Francisco Javier de Luna y Victoria, quien alcanzó sucesivamente la investidura de Obispo y de Arzobispo. Expulsados los jesuitas de los dominios españoles por decisión de Carlos III, la primera universidad del país dejó de existir en la fecha indicada. Recorriendo la Avenida A cerca del Cabildo de esta ciudad, pueden verse todavía los restos del edificio que albergó el primer centro de cultura superior del Istmo.

Sin embargo, lo que es hoy la Universidad de Panamá no tiene ningún vínculo con la Universidad de los jesuitas; la que ahora

existe y por lo que sabemos de distintas fuentes, es el fruto de la preocupación constante, como ya lo hemos dicho, de su actual Rector, quien desde 1913 cuando estudiaba en la Universidad de Chile, acariciaba el ideal de un centro de cultura superior para su país. Otros antecedentes pueden encontrarse en la creación de la Escuela Nacional de Derecho y Ciencias Políticas, (1918); la Escuela de Agrimensura y la Escuela de Farmacia, (1920) y el Instituto Pedagógico que empieza a funcionar en 1933, con una sección de Idiomas y otra de Matemáticas Superiores.

Menciónase también como otro de los hechos que prepararon el ambiente que hizo factible la fundación de la casa de estudios, los "Cursos de Temporada" que promoviera el culto humanista y exquisito poeta Salomón de la Selva, auspiciados por el Gobierno de Panamá y que organizó Méndez Pereira. Esto sucedía en 1934; 10 años antes, con motivo del Tercer Congreso Científico Panamericano celebrado en Lima, el actual Rector, como delegado de Panamá, propone la creación en esta capital de una Universidad Bolivariana, recibiendo el apoyo unánime de todas las naciones de habla española. La Universidad Bolivariana de Méndez Pereira fué creada por decreto número 50, de 22 de junio de 1926, siendo Presidente de la República don Rodolfo Chiari, a raíz de celebrarse aquí, ese mismo año, el Congreso Bolivariano. Sus metas eran: "realizar la obra de la educación nacional y americana en sus elementos superiores y de acuerdo con los ideales de solidaridad internacional preconizados por el Libertador Simón Bolívar".

Pero, al decir de Méndez Pereira, la idea no llegó a cristalizar plenamente, y de ella sólo quedó, como consecuencia mediata, el Instituto Gorgas de Medicina Tropical y, mediando esporádicamente, sin hondos raíces, algunos cursos de carácter superior fundados en el Instituto para satisfacer demandas y necesidades de momento.

Frente a estas alternativas, el doctor Méndez Pereira, don Catalino Arrocha Graell, que ocupaba el cargo de Director General de Enseñanza y los doctores José D. Moscote y José Pezet, solicitaron al doctor Harmodio Arias, Presidente de la República, que dictara el decreto creando la Universidad de Panamá. El doctor Arias comprendió desde luego la importancia de su decisión y, hombre amante de la cultura de su país, emite el Decreto número 29 de 29 de mayo de 1935, que creó la Casa de Estudios. Así quedaba realizado el ideal de las personas mencionadas, que era el mismo de muchos otros panameños.

Ese mismo año, (1935), el 7 de octubre, la Universidad de Panamá empezó a trabajar, instalándose en el Instituto Nacional; en el acto inaugural, el doctor Harmodio Arias, a quien cupo la gloria y el honor de fundar durante su Gobierno, si no la Universidad Internacional, la que llevaría en adelante el nombre de su país, sintetizó en pocas palabras los objetivos de la institución que se creaba bajo sus entusiastas auspicios: "Creo yo dijo el doctor Arias, que en el propósito de que

la Universidad sea la culminación de nuestro sistema escolar, está incluido también el propósito implícito de la educación nacional, que, evidentemente, no pueden ser otros que los de conciliar y reafirmar los atributos espirituales de la nacionalidad panameña".

Méndez Pereira, en la misma ceremonia inaugural expresó, en el curso de su emocionante discurso, que el decreto que acababa de leerse, era la culminación de un ideal largo tiempo incubado y caro a su espíritu y a su corazón. Subrayando la importancia de la cultura superior dijo: "en las naciones débiles y pequeñas como la nuestra, cultura general, ciencia e investigación significan, más que en ninguna otra, autonomía, personalidad y libertad efectivas; porque nada que no se halle fundado en la ciencia o no coincida con sus métodos, tiene vitalidad para llevar a los estados a una verdadera independencia moral y económica; nada que no se funde en el estudio y en el método científico, puede descubrir las posibilidades nacionales, las propias fuentes de vida permanente y los caminos seguros del porvenir".

Apadrinaron el nacimiento de la Universidad de Panamá, la centenaria de Salamanca y la más antigua de este Hemisferio, la Universidad Mayor de San Marcos de Lima. (1) El Dr. Victor M. Mártua, en representación de la última, pronunció expresivo discurso, del cual es interesante recordar estas palabras: "En estas bodas espirituales de Panamá y de la cultura americana, mi Universidad tiene el honor de ser el Parainfante. Su título de este honor no es solamente la preeminencia de la vejez; es la historia de esta tierra desde la cual hace más de cuatro siglos Balboa descubrió en la región del mar del Sur, el asiento de una nueva civilización que debía extenderse desde el famoso Istmo hasta el estrecho meridional. El polvo de esta tierra está cargado de sus tradiciones y leyendas heroicas; aquí sintieron sus primeras reacciones los representantes de la raza conquistada suramericana, que, deshecha por la fuerza, pudo sin embargo infiltrar la influencia de su civilización corrigiendo y modificando, por la vitalidad incoercible del espíritu, las instituciones jurídicas de la península". Mártua pasa revista, enseguida, a los sueños del Libertador, hace hincapié en la importancia del Congreso Anfictiónico de Panamá en 1926, que crea las bases del derecho público americano y que sirve de antecedente a la creación de organizaciones estatales de carácter mundial, y donde, ahora mismo, se está gestando, tal vez, una concepción nueva del derecho: el derecho internacional mundial. El maestro peruano terminó así su discurso: "Os explicaréis el fervor de San Marcos, en su abrazo espiritual a la humana bienvenida, la Universidad Nacional de Panamá. Completáis con esta obra la independencia de vuestro país; vuestro suelo es un bulvar de civilizaciones y por aquí transitan todas las razas. Tenéis que definir la personalidad de vuestra nación y defenderla con el arma poderosa de la cultura. No hay en el tiempo ninguna fuerza que pueda

(Pasa a la Página 6)

LO QUE DICE LA PRENSA

Temas Áridos de Joaquín Beleño

Cuando el Presidente Eisenhower paseó la Avenida Central el sábado y domingo de su estadía en Panamá, el pueblo panameño le prodigó desinteresadamente un tributo de admiración como no se lo prodigó a ningún otro presidente. Después de las declaraciones del Secretario de Estado, John Foster Dulles, es problemático que el pueblo panameño pueda sentir sentimiento de buena voluntad por el Presidente de la nación nortea.

Foster Dulles nos ha intratado. Y ante los ojos del mundo nos ha puesto como una tierra de salvajes. Nosotros no valemos nada. A pesar que la tierra en donde está construido el canal es tierra panameña. Y a pesar de que tenemos una flota mercante que ocupa lugar de primerísima posición mundial.

O Foster Dulles no sabe nada de derecho internacional, cosa completamente absurda; o por el contrario, a sabiendas de los principios internacionales que rigen y regulan las relaciones entre los Estados mundiales, expresa falsamente de una manera que linda con el cinismo que nuestra marina no es nuestra, sino de ellos.

Después de la Declaración de Panamá, al pueblo panameño pareció percibir un cambio radical de la política norteamericana en relación a los países latinoamericanos. Pero no ha sido así. Todavía no se ha borrado la tinta de la Declaración de Panamá,

cuando vemos cómo en el campo de los hechos se niegan estos mismos principios.

Pareciera que Foster Dulles fuera aliado de los comunistas en eso de enardecer el sentimiento antiyanqui en los países al sur del Río Grande. Ningún redactor moscovita hubiera podido inventar una mentira mejor para humillar a los panameños, que las verdades que acaba de proferir Mister Dulles.

Qué clase de convivencia es la que pregona el mentado señor Dulles. Acaso una convivencia en que sólo se tenga derecho a opinar cuando se defienden los intereses de los Estados Unidos? O acaso la democracia no es el derecho de convivir libremente. Entonces por qué negarle a Panamá lo que por derecho le pertenece. Su derecho a discutir los problemas canaleros de Suez como nación libre y soberana que tiene problemas similares en su territorio.

Foster Dulles dice que nuestras naves no son panameñas porque pertenecen a los norteamericanos. Siguiendo la misma tesis, todas las compañías anónimas que se establezcan en la América Latina en que haya capital norteamericano dejarán de ser nacionales en sus respectivos países, siguiendo la peregrina tesis de Foster Dulles. Así Chile no tiene por qué ser invitado a las conferencias sobre el cobre, porque las compañías de Chile son norteamericanas.

(Pasa a la Página 7)

SOBRE EL CANAL DE PANAMA EN RELACION CON EL DE SUEZ

Para ir formando una conciencia clara acerca de problema tan importante como el que ocupa actualmente la atención mundial, hemos creído conveniente insertar algunos artículos de nuestros colegas, de manera que sirvan de orientación a la juventud, en cuyas manos y hombres está la defensa de los intereses patrios.

Año del Centenario del Nacimiento del doctor Belisario Porras

"El Panamá América" Editorializa Así:

En reciente editorial de este diario se llamó la atención al hecho evidente de que existe extraordinaria confusión en muchas de las afirmaciones que se han hecho, tanto de carácter oficial como extraoficial, en torno al problema surgido con motivo de la actitud amenazante adoptada por el Gobierno Egipcio al proclamar "la nacionalización" del Canal de Suez. Se indicó la posibilidad de que esa confusión contribuya a formar la chispa que encienda una tercera conflagración mundial. Se indicó también que es necesario para evitar esa posibilidad una buena dosis de serenidad a fin de poder examinar las distintas tendencias y así evitar hasta donde sea posible la confusión que existe por razón del problema aludido.

Dijimos entonces que "el problema en sí mismo no sería de extraordinaria gravedad si pudiera examinarse con espíritu sereno, a fin de eliminar la confusión que prevalece por razón de errores, de temores, de resentimientos, de aspiraciones desorbitadas o de deseo deliberado de provocar inquietudes o zozobras".

Como un ejemplo de lo que está ocurriendo a ese respecto, acaso vale la pena hacer presente que ayer no más, según despachos de prensa, se afirmó en las más altas esferas de los Estados Unidos, que no hay analogía en la situación jurídica del Canal de Suez y la del Canal de Panamá, en vista de que aquél está sometido a

las normas establecidas por la Convención de Constantinopla, en tanto que éste se rige exclusivamente por lo acordado en un tratado entre Panamá y los Estados Unidos.

Es sumamente fácil demostrar el error que envuelve tal afirmación, si es que se hizo. En el Artículo 18 del Tratado de 1903 celebrado entre Panamá y los Estados Unidos se establece lo siguiente:

"El Canal una vez construido, y sus entradas, serán neutrales a perpetuidad y estarán abiertos a la navegación en las condiciones establecidas en la Sección I del Artículo III del Tratado celebrado entre los Gobiernos de los Estados Unidos y la Gran Bretaña, el 18 de Noviembre de 1901 y de conformidad con las demás estipulaciones del mismo".

Ahora bien, cuáles son las estipulaciones a que se refiere el artículo citado? Esas estipulaciones son las consignadas en el Tratado Hay-Pauncefote de 1901, en el cual se hizo constar que los Estados Unidos adoptan como base para la neutralización del Canal de Panamá las reglas sustancialmente contenidas en la Convención de Constantinopla de 1888 para la libre navegación del Canal de Suez.

Por esa razón y por muchas otras, los tratadistas más eminentes han llegado a la conclusión de que la situación jurídica del Canal de Panamá es idéntica a la del Canal de Suez.

Cooperativista

DIRIGE:
EFRAIN MEREL

CADA UNO PARA TODOS, TODOS PARA CADA UNO

COOPERATIVISMO

Por EFRAIN MEREL

La característica especial de la producción es la concurrencia conjunta de tres agentes, instrumentos o requisitos: trabajo, tierra y capital. Torrens sostenía que, en el lenguaje de la economía política, "la adquisición original de la riqueza se llama: producción; y las cosas mediante las que se obtiene esa adquisición se llaman instrumentos de la producción. Así, la tierra que proporciona las materias primas y el trabajo con que se generan, aumentan o transforman esos materiales; y los capitales que ayudan a estas diversas operaciones, son todos instrumentos de la producción. La unión de estos tres requisitos ya concurren a dar una idea muy importante del valor de la cooperación en sus distintos matices que, Wakefield dividiera en dos clases: primero, la cooperación que tiene lugar cuando varias personas se ayudan mutuamente en el mismo empleo; segundo, la cooperación que se realiza cuando varias personas se ayudan mutuamente en diferentes empleos. A esto puede llamarse cooperación simple y compleja. Es evidente que en un gran número de operaciones sencillas que se realizan con esfuerzo humano, dos hombres que trabajan juntos habrán más que cuatro, o cuatro veces cuatro hombres, que trabajan por separado. Veamos un ejemplo: cuando se levantan canchales pesados, se cortan árboles, se tuerca madera, se cosecha mucho heno o trigo en un período muy breve de buen tiempo; se desecan tierras anegadizas durante la breve estación en que se puede realizar bien el trabajo; cuando se acciona contra la erosión que puede afectar varios predios por el arrastre de las aguas; cuando se arrian las velas de un barco, se rema, cuando se levanta un andamiaje para construir un edificio y cuando se repara una calzada de uso colectivo en todas estas operaciones sencillas y en miles de otras, es indispensable que trabajen juntas muchas personas y que lo hagan al mismo tiempo, en el mismo lugar y de la misma manera.

En la actividad del campo hay cientos de otras formas de trabajo, de transporte, de organización, de comercio, de riego, de curar plantas, semillas y animales, que pudieran plantearse en forma colectiva, pero la falta de iniciativa en la materia frustra la economía que es capaz de derivarse de la acción conjunta. Charles Gide sostiene que la cooperación es una asociación con el objeto de abolir el lucro, el intermediario. En nuestro medio, el ideal cooperativista no ha logrado entusiasmar y menos desarrollarse, por la escasez de una cultura sociológica y organización en la materia; por la constante como equivocada esperanza tanto del productor como del consumidor de que el Estado resuelva muchos de sus problemas; por la carencia de un adecuado régimen crediticio para el desarrollo de las cooperativas; y como consecuencia final un absoluto confusionismo de normas legales, vigentes como están en el Código de Comercio, de Trabajo, y el Decreto Ley N° 17 de 22 de septiembre de 1954. Sobre este aspecto vale la pena recalcar que la vigencia del Decreto Ley N° 17 antes citado, por el hecho de estar afectando leyes orgánicas como lo son el Código de Comercio y de Trabajo, de acuerdo con el artículo 118 de la Constitución Nacional vigente (numeral 25) debe ser sometido a la Asamblea Nacional para que legisle sobre la materia y lo apruebe por la mayoría absoluta de los miembros de la Asamblea.

Un exámen detenido a este respecto, nos permite llegar a la conclusión de que si el Decreto Ley N° 17 tuvo la intención de propiciar o estimular el desarrollo efectivo del cooperativismo, tenemos que no ha llenado la finalidad perseguida; y tiene que ser así puesto que la realidad cooperativista actual, dista muy mucho de lo que se esperaba con la vigencia del Decreto Ley a que nos venimos refiriendo. En los casos generales, la ley es una disposición normativa que tiende a encauzar y a poner dentro de marcos lógicos y convenientes las acciones que ya se realizan en el país dentro de cualquier plano de actividad social.

Así la ley orienta la actividad particular de manera tal, que contemple las conveniencias sociales

y nos las interfiera. Si en nuestro país hubiesen existido un gran número de cooperativas establecidas sobre distintas bases con diferentes modalidades, el Decreto Ley N° 17 hubiese llenado un vacío y cumplido una misión útil, al evitar el confusionismo y prevenir el desorden o el caos en determinado plano de actividades económicas. En tal hipotético caso, se hubiera justificado que el Estado estableciera normas a las que debieran ajustarse todas las numerosas organizaciones existentes, normas que contemplasen en primer término, el interés social y que evitasen las consecuencias e inconvenientes que pudieran derivar de su variedad estructural. Se presume que el legislador quiso iniciar con el Decreto Ley N° 17 un movimiento cooperativista amplio en el país y de gran alcance. Pero para lograr esto, no bastaba solamente estatuir disposiciones normativas, sino impulsivas. Por eso la buena intención del mencionado Decreto Ley no podrá concretarse en realizaciones prácticas y positivas. No dejamos de reconocer que se han tomado felices iniciativas. Pero lo fundamental, lo esencial para el verdadero desarrollo del cooperativismo se ha olvidado. Ello lo es: la educación cooperativista, que irá formando lentamente conciencia doctrinaria sobre esta materia, y por ende formando los auténticos cooperadores. No dejaremos pues de insistir, que si en verdad queremos un cooperativismo en acción dinámica y creciente, eso sólo lo lograremos mediante una vasta campaña educativa de las masas populares. Esto es el quid de la cuestión cooperativista.

AHORRAR SIN ESFUERZO

Charles Gide, célebre economista francés y el más famoso y preclaro Maestro de la Cooperación que falleció a los 85 años de edad en 1932, dice otras cosas dijo:

"Quién dice ahorro, no parece que dice privación? No son sinónimas las palabras y las dos ideas inseparables? Quién puede ahorrar sin privarse de algo? Ni aun el mismo rico, menos entonces el pobre. Todavía, para el rico el ahorro no es más que la privación de lo superfluo; pero para el pobre, esto es la supresión de alguna necesidad, una verdadera y dolorosa amputación. Sin embargo, la asociación cooperativa ha resuelto este insondable problema, ha encontrado el medio de crear el ahorro sin dolor, sin esfuerzo, aun más, sin que quien se beneficia del ahorro lo sienta.

Veamos cómo. Cada vez que el asociado hace una compra, el beneficio que un comerciante cualquiera habría realizado sobre esta compra sea el 10 por ciento, por ejemplo, se le inscribe a su nombre y sobre su libreta; al fin del año o del semestre, cuando se liquidan las cuentas, la sociedad le dice: "Habéis comprado 700 pesos de mercaderías en nuestros almacenes. Hemos obtenido sobre esto, 70 pesos de ganancia,

que habéis pagado de más, que os pertenecen y os los restituimos. Y he aquí a nuestro asociado convertido al fin del año en un pequeño capitalista, y al cabo de treinta años probablemente, si deja acumular sus pequeños ahorros sobre su libreta, gran capitalista.

Ha reducido por esto sus consumos? De ninguna manera. Cuanto más ha gastado, cosa maravillosa, encuentra haber economizado más. De modo que se ha podido decir en una fórmula pintoresca (que naturalmente no se deberá tomar al pie de la letra): LA COOPERACION TRAE EL AHORRO POR EL GASTO. En varios países, en Inglaterra o en los Estados Unidos, uno de los empleos preferidos, de los beneficios que los socios obtienen de las cooperativas, es la construcción o la adquisición de una casa por pequeñas anualidades. Hay en Filadelfia decenas de miles construidas en esta forma. De este modo, al cabo de 15 años, por ejemplo, el consumidor se encuentra propietario de una casa construida. Con qué? Con el producto de sus economías? No, sino con el producto de sus gastos.

HA CONSTRUIDO CONSUMIENDO.

PANORAMA MERCANTIL

"La Supervisión de Enseñanza Comercial"

Por: Profesor A. SOTOMAYOR A.

Las escuelas secundarias oficiales de la República, cuentan desde este año con los servicios de supervisión en las secciones de comercio, gracias a solicitud que en ese sentido, se venía gestionando desde hace dos años.

Hasta el año pasado la sección de comercio de la Escuela Profesional (la mayor sección de comercio de las escuelas secundarias oficiales de la República), contaba con los servicios del Profesor Eléazar Sáenz T. Coordinador de Comercio.

Desde el presente año escolar 1956-1957, hay Supervisora de Enseñanza Comercial de la República, según el nombramiento recaído en la persona de la Profesora Matilde Macía.

La Supervisora de Comercio visita todos los Primeros Ciclos Secundarios de la República en los cuales se enseña "Prácticas de Oficina". Además las Secciones de Comercio de las siguientes escuelas así:

Escuela Profesional I. H. O.	Panamá
Abel Bravo.....	Colón
Félix Olivares C.	Chiriquí
Normal J. D. A.	Veraguas

La supervisión está bajo los auspicios del Ministerio de Educación con oficinas en el Servicio Cooperativo Interamericano de Educación (SCIDE) en colaboración con el Dr. Glenn Murphy Consultor de Enseñanza Comercial.

—O—

N. de la R.

En la próxima entrega de "EDUCACION": "La A.P.C.C." una nueva organización al servicio de la enseñanza de las Ciencias afines al comercio.

LA MARCHA...

(Viene de la Página 2)
asustado no sé por qué cosa... "corra... venga para que vea lo que han hecho estos desgraciados cholos..." —me dijo, y yo me fui con él...

En efecto... los cholos habían picado todo el alambre que rodeaba la finca... por todos lados se veía el reguero de alambre roto... los estacones quemados y las huellas de muchos cholos... Anjá con que así fue la vaina? Esos catorce cholos ya están presos, verdad...?

Si, capitán, los capturamos con la ayuda del corregidor.

El capitán se revolvió en su asiento. Sin duda alguna, el asunto lo había preocupado. Se pasó la mano por la barbilla mientras tamborileaba en el escritorio con sus dedos manchados de nicotina.

—Está bien... puede retirarse.

Luego el capitán llamó al sargento preguntándole por los comentarios que hubiera escuchado sobre el asunto. Este le dijo que la familia de Don Juan José estaba furiosa. Y el capitán no pudo seguir pensando en las caderas de Rosalía.

Una celda oscura.

—Oiga, compa... yo creo que hemos hecho lo posible por defendernos, no es así?

—Sí, compa... yo sí creo... que diase! algún día tenía que ser...

Catorce cholos detenidos, acusados de romper a machetazos los hilos de alambre de la finca "La Tinaja".

Todo empezó cuando el Correo.

gidor de esos lugares se dirigió a

Doroteo Ruiz.

—Mire, Doroteo, vengo a avisarle que tienen ustedes veinticuatro horas de plazo para que desocupen estas tierras que son de la familia Fabricio y que están usurpando sin derecho alguno...

—Cómo dice usted?

Doroteo sintió que la ira le crecía en el pecho, tuvo deseos de estrangular al ave de mal agüero que se interponía en la existencia apacible del caserío.

—Usted perdona, señor Corregidor, pero yo no entiendo bien o es que no se ha sabido explicar... estas tierras son nuestras, si señor, nuestras!

Aquí crecieron nuestros hijos... no entiendo, señor, para dónde vamos a ir? Cómo van a sacarnos de aquí...?

El corregidor no contestó con palabras, sacó su revólver y con el mango de la herramienta mortífera, le rompió la frente al viejo, dejándolo tirado en el suelo.

Partió de a caballo y en el recodo del camino se volvió para recordarle que tenían veinticuatro horas de plazo. Veinticuatro horas!

Doroteo Ruiz reunió a los moradores del caserío, les explicó lo ocurrido. Un murmullo de excitación recorrió las filas de campesinos agrupados en el centro del pequeño pueblo. Veinticuatro horas! Veinticuatro horas para desocupar el lugar donde nacieron; el lugar donde crecieron; el lugar donde querían morir...

(Pasa a la Página 8)

Lotería Nacional de Beneficencia

Institución del Estado que con su producto atiende todos

los establecimientos de caridad de la República.

Pruebe su Suerte Comprando todas las semanas Billetes
del Sorteo Ordinario y de los "3 Golpes"

PROTEJASE UD. MISMO AYUDANDO A LOS NECESITADOS

NO COMPRE CHANCE CLANDESTINO

COMPRE UNICAMENTE

Billetes de la Lotería Nacional de Beneficencia

ESTAMPAS PANAMEÑAS

Prof. M. M. ALBA C.

LA LLANURA DE PACORA

Es accidente conocido en el país el de que la Cordillera Central en la sección del este medio se bifurca en un sitio localizado al noroeste de la población de El Llano, Distrito Municipal de Chepo, junto al nacimiento del río Cañitas, uno de los afluentes de la región baja del río Bayano.

El sitio es conocido en nuestra nomenclatura regional con el nombre de la Loma del Aguacate, porque allí existió posiblemente un árbol de esta fruta, del cual en la actualidad sólo queda como recuerdo el nombre.

Uno de estos ramales de montañas que poco a poco se va separando del otro, el que como dirección general tiene en su punto de partida la del noroeste, es el que bordea por el norte el Lago de Gatún desde la cabecera del río Tigrillo o Indio; culmina en ejerció la profesión de Abogado y Cerro Brujo y declina más tarde hasta ofrecer su más baja expresión en las vecindades de el Escobal en la Provincia de Colón, junto al mar.

El otro ramal de montañas, el que se dirige al suroeste desde el sitio donde la bifurcación de la cordillera se produce y luego culmina en los cerros Paraguito, San Francisco, El Cacao y Cerro Azul, se curva al norte, como una herradura cuyo centro lo constituye el Valle de San Miguel, llamado también Bajo Grande, donde parcialmente están enclavadas las nuevas poblaciones de La Mesa, Juan Gil, Carriazo y Loma Bonita, las más jóvenes de la república.

Partiendo de Cerro Azul, sobre el borde inmediato del Cañón del río Pacora, en esta magnífica li-

nea de montañas se opera una transformación en la elevación del suelo, la misma que en forma de un gran plano inclinado va creciendo paulatinamente en altura, hasta cuando el cabo alcanza en el cerro de la Culebra, donde está el célebre corte —tormento de los ingenieros desde la construcción del Canal de Panamá— donde su elevación es la menor.

Esta misma línea de montañas, que al igual que la anterior tiene al norte, como aquella al sur, un ramal o estribación que se desprende de ella; para ver el cual se hace preciso o ascender en un aeroplano a elevación no menor de tres mil pies, o situarse trabajosamente en la cumbre de Cerro Motete, eminencia boscosa que contemplamos a nuestra izquierda cuando nos dirigimos a la población de Chepo. La misma que como distintivo tiene sobre la cima dos graciosas protuberancias, una al lado de la otra....

La misma línea de montañas, en fin, que bordea por el norte en toda su extensión la magnífica llanura de Pacora, donde geográficamente está situada en uno de sus extremos nuestra ciudad capital; la que luego de cruzar el Canal de Panamá, sin apremios se extiende más allá sin que se interrumpa la continuidad topográfica.

A esta sucesión ininterrumpida de montañas, cuya demarcación, no obstante su importancia apenas se precisa en nuestros mapas físicos en obediencia a propósitos que ignoramos, es a la que damos el nombre de Cordillera de Pacora. De ella descienden en su totalidad los numerosos ríos que la riegan profusamente.

(Pasa a la Página 7)

LA CULTURA...

(Viene de la Página 3)

destruir o avasallar el espíritu; cuando las culturas ascienden paralelamente en los fuertes y en los débiles, la convivencia de las naciones se asentará definitivamente en el reinado de la igual-

dad. Hago votos por que esta Universidad en sus desarrollos, sea creadora de ciencia y de poder moral".

Ocho años después de este acontecimiento, en 1943, por Decreto número 647, de 13 de agosto, el Poder Ejecutivo cambió el nombre de la Universidad Nacional, por el de Universidad Inter-

americana, institución internacional que se comprometieron costear los Gobiernos de América. (Conferencia de Ministros y Directores de Educación reunida aquí el mismo año). Por una u otra razón la Universidad Interamericana se ha retardado y entre tanto la institución ha recuperado, sin que ello se oponga a aquel proyecto en el futuro, su nombre de Universidad de Panamá, con autonomía económica, académica y administrativa que le asignan la Constitución, la Ley y su nuevo Estatuto.

En síntesis: cuatro organizaciones pueden señalarse a la Universidad de Panamá en su corta vida: una al nacer, que dura hasta 1940; otra durante la Rectoría del licenciado J. B. Duncan, (1941-1943) que no llegó a ponerse en práctica totalmente "por resistencia de los estudiantes, que fueron hasta la huelga en 1942, para oponerse a lo que ellos consideraban la simple adopción de los sistemas de las universidades norteamericanas, sin adaptación a la realidad universitaria panameña"; otra transitoria de reajuste y la que ahora rige, la cual comprende: la Facultad de Filosofía, Letras y Educación, que equivale a un colegio central de artes y ciencias, donde se imparte la cultura general base de los estudios de las demás facultades, las cuales son: de Derecho y Ciencias Políticas; de Ingeniería y Arquitectura; de Ciencias Médicas; la de Ciencias y la de Administración Pública y Comercio.

Todas estas facultades funcionan ya en su nuevo edificio (la Ciudad Universitaria), desde 1950, fecha en que tuvo lugar el traslado del Instituto Nacional a sus nuevos locales. Una sola facultad que se organizará en breve, la de Agronomía, se construirá fuera del área que ocupan las actuales, aprovechando un terreno de 70 hectáreas. Con una inscripción de más de 2.500 alumnos, de la Universidad de Panamá han egresado ya, o egresarán muy pronto, ingenieros, arquitectos, médicos, abogados y maestros preparados en artes y ciencias. Forjados así en el crisol de la Universidad Nueva, la República de Panamá contará con sus propios técnicos, técnicos nacionales, que la servirán eficientemente.

Cuando terminó mi visita, el

EDUCACION SOCIAL

A cargo de LILIA N. DE PERALTA

Cumpleaños

Nos complacemos en felicitar de la manera más cordial a la culta y distinguida señora doña Luisa Baruco de Ruglianchi, quien celebró la grata fecha de sus natalices el día 6 de este mes.

Onomástico

En días pasados festejó su primer cumpleaños el simpático niño Raúl, vivaz tirano del hogar de los esposos Raúl Díaz y doña Teresita Moreira de Díaz. Vayan para el pequeño nuestros mejores deseos por su creciente dicha y prosperidad, al lado de sus amorosos padres.

Felicitaciones

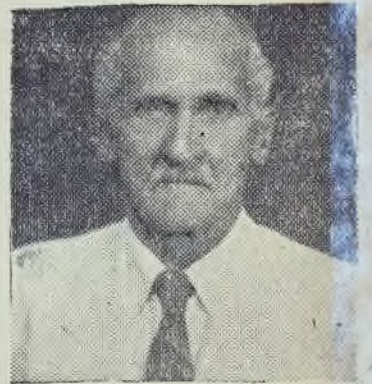
El joven Abraham Rivera ajustó un año más de vida el día 24 del corriente. Por este motivo nos complacemos en felicitarlo y desearle muchos éxitos en su vida.

Advenimiento y Bautizo

Con el nombre de Irene Cecilia Peralta M., recibió las aguas lustrales en la Santa Iglesia de La Merced, el primoroso capullito que arribó hace pocos días al hogar formado por don José B. Peralta, Jefe de la Sección de Edificios y Equipos y doña Zenaida M. de Peralta, eficiente empleada del Departamento de Educación Física del Ministerio de Educación. Vayan para la sonrosada querubina nuestros mejores deseos porque las Hadas Madrinas la guíen por los caminos cubiertos de flores, que conducen a la felicidad, al lado de sus amorosos padres.

señor Rector quiso mostrarme parte del bello y elegante edificio de la biblioteca, la que cuenta ya con más de 100.000 volúmenes. Recorriendo los pasillos, amplios y llenos de luz, Méndez Pereira me explicó que aquellos salones de magnífica sobriedad iban a servir para organizar en ellos exposiciones de artes plásticas, de libros y de cuanto se considere expresión de cultura y de ciencia, lo mismo nacional que extranjera. Lleno de contagioso optimismo me mostró finalmente,

In Memoriam



El día 9 de Agosto se cumplió el tercer aniversario del deceso del Baruco de Ruglianchi, quien ceder a carta cabal, ciudadano responsable y padre ejemplar, quien actuó dentro del Foro Nacional por casi cincuenta años, adquiriendo sólido prestigio en su profesión. Prestó, además, sus servicios como Teniente en el Ejército Nacional Libertador y así quedó en el Escalafón hasta formar parte de la Sociedad de Soldados de la Independencia. Descansa en Paz, Noble Caballero.

Condolencias

Hace varios días falleció en esta ciudad la culta señora Elida Cantera Vda. de Brid, madre amantísima de nuestra ex-compañera de trabajo, señorita Leda Brid, quien prestó sus servicios como Subjefe del Departamento de Estadística del Ministerio de Educación, y a quien por este medio le enviamos nuestras más sentidas condolencias en unión de sus demás familiares.

el lugar donde se levantará dentro de poco el edificio de la Rectoría, el que ocupará la parte alta de la ciudadela, a un lado de la biblioteca. Terminada aquella y otras construcciones indispensables, el CAMPUS UNIVERSITARIO donde ya se yerguen los monumentos a Cervantes, el del prócer Justo Arosemena y el busto de Bolívar, evocará, en la unidad intencionada de su conjunto, a la acrópolis ateniense. No recuerdo si al despedirme pregunté al señor Rector si algo semejante a los propíleos y al Erecteón sería construido allí. Sin embargo, casi estoy seguro de que la estatua de Palas Atenea, diosa de la inteligencia y de la sabiduría, se alzará en la Acrópolis de la Universidad Panameña, como guía y símbolo de una nación joven cuyos valores humanos se consagran, patrióticamente, al cultivo del espíritu. (Y ahora que el espíritu del maestro) forjador de esta ilustre Universidad, ha abandonado su envoltura física, y a quien ayer apenas entagamos al calor de la tierra panameña que él amara tanto, también es de esperar que su figura en bronce, noble y austera, se destacará un día también, en la Acrópolis Universitaria. Pero, de todos modos, esto no impedirá que desde ahora su más bello monumento, el que mejor perpetúe su nombre en la historia de la cultura panameña, lo constituya esta Universidad que él creó y a la que consagró su vida...!).

Panamá, 17 de agosto de 1954.

(1) La Universidad más antigua, la primera en América, fue fundada en Santo Domingo en octubre de 1538, por bula de Pablo III, APOSTOLATUS CULMINE. En 1555, fúndase la de Lima, por Cédula de Carlos V, firmada en Valladolid.—J. F. T.



CERVECERIA NACIONAL, S. A.

"JON JUSTO AROSEMENA"

Por: Trinidad Jaén Camargo.

Composición seleccionada por el Jurado, merecedora del Primer Premio, leída por su autora, la niña Trinidad Jaén Camargo, del 50. Grado "A", de la Escuela Manuel José Hurtado, el año de 1953.

La niña Jaén Camargo mereció de manos del Diputado Jorge Huéca una copa de plata y un libro del escritor Ramón H. Jurado.

Es el Dr. Justo Arosemena, quien, uno de los valores panameños de más auténtico prestigio del pensamiento americano, que dió gloria a nuestra patria y a la Gran Colombia.

Nació el Dr. Arosemena en la ciudad de Panamá el 9 de Agosto de 1817, cuando ya estaba en efervescencia la lucha por la libertad de los pueblos indoamericanos de la odiosa, repulsiva y tambaleante tiranía de la corona real de España, que detentaba Fernando Séptimo, inepto, irresponsable y falto de carácter que antes, en la Comedia de Bayona, había entregado sus poderes a Napoleón Bonaparte.

Fueron sus padres: el prócer don Mariano Arosemena y Doña Dolores Quezada de Arosemena.

La lucha que se desarrollaba en el Continente Americano por desatar los lazos que oprimían las conciencias de los indoamericanos, ya en las tribunas, en las calles y en los campos de batalla forjó la personalidad del niño; y la orientación que le dieron sus padres hicieron de él un nombre de varias concepciones y futuras proyecciones que lo colocarían entre los ciudadanos más distinguidos no solo de la Gran Colombia sino de la jue formábamos parte junto con Venezuela y Ecuador, sino de todo el Continente americano.

En 1836, en "Santa Fe", de Bogotá, donde también recibió su educación secundaria, se graduó de Bachiller en Jurisprudencia y al año siguiente, luego de presentar su tesis para optar el título de Doctor, la Universidad de Cartagena y el Istmo le otorgaron los grados de Licenciado y Doctor en Derecho.

En la Universidad de Caracas se presentó también el Dr. Arosemena a examen para poder revalidar su título y actuar en todos sus tribunales, y el Presidente del Jurado no pudo más que exclamar cuando vió las pruebas del examinado coronadas con las más sólidas concepciones: "...El Dr. Arosemena no ha venido a examinarse, sino a enseñarnos cosas que ignoramos...".

Recorrió el Dr. Arosemena casi todas las actividades del saber: fue escritor, orador, polemista; político de conciencia pura y responsable. Rechazó la Presidencia de la República de Colombia, que le ofreció el Dr. Rafael Núñez, manifestándole al jefe de la Nación en los siguientes términos: "He luchado toda mi vida por adquirir una reputación y no quiero perderla en una elección impuesta por la fuerza".

Qué ejemplo más edificante para la mayoría de los hombres públicos de América!

Escribió varias obras como: "El Estado Federal de Panamá", "Apuntes Sobre la Introducción a las Ciencias Morales y Políticas", "Examen sobre Franca Comunicación entre los dos Océanos", "Código Moral Fundado en la Naturaleza del Hombre", "Apelación al Buen Sentido y a la Conciencia Pública en la cuestión de la Acreencia Mejicana", "Convenio de Colón o sean los intereses Políticos del Estado de Panamá como Miembro de la Unión Granadina", "Estudio sobre la Idea de Una Liga Americana", "Constituciones Políticas sobre los Gobiernos de la América Latina", "Límites con Venezuela", "Límites entre los Estados Unidos de Colombia y los

Estados Unidos de Venezuela", "El Ex-Plenipotenciario de Panamá Responde a una Acusación del Sr. Gil Colunje". También escribió obras en inglés: "La Institución del Matrimonio en el Reino Unido" y "El Canal de Panamá".

Era el Dr. Arosemena "de la prosapia de Sarmiento y Alberdi; de Tocqueville y de Spencer", según dice el Dr. Méndez Pereira. Su perfección en el idioma inglés era tan acabado que en más de una ocasión sus escritos eran dados al gran filósofo inglés Spencer.

Descendiente de familia ilustre de apellido y de holgura económica, tenía un concepto democrático de las sociedades y de sus integrantes. Jamás las lisonjas lo entusiasmaron porque sabía el Dr. Arosemena que la perfección sólo es divina y que mientras más se acerca uno a ella más se aleja, y tocando por esa verdad en su subconsciente exclamaba como Sócrates: "Yo sólo sé que nada sé". Jamás usó su dialéctica fácil y vibrante, su pluma fina y convincente para criticar acertadamente los actos de los hombres públicos en forma tal que denigrara la integridad de aquellos; sus críticas fueron constructivas, de allí que se le respetara, se le considerara y se le consultara.

Qué triste diferencia con los intelectuales de hoy!

El Dr. Arosemena debe ser el límpido cristal donde debemos acudir para ejemplarizarnos.

En 1828 se casó con Doña Francisca de la Barrera y enviudó en 1850, y en 1858 volvió a casarse con Doña Luisa Levingstone.

"Era de estatura mediana, recio y de brillante mirada", escribe la Baronesa de Wilson, quien lo conoció y lo trató íntimamente.

El 23 de Febrero de 1826, en la ciudad de Colón, entró al reino de la inmortalidad, víctima de la más noble de las enfermedades: de engrandecimiento del corazón.

En este corazón vivió; hondo y elocuente, el sentir de América.

ESTAMPAS...

(Viene de la Página 6)

La mayoría de estos ríos tienen su vertedero directamente en el mar, lo cual, no obstante su relativamente escaso volumen y corto recorrido, les asigna la categoría de ríos caudalosos, pero ninguno de ellos es navegable más que por pequeños trechos y por embarcaciones cuyo calado no sea mayor de cinco pies.

La sección sur de la llanura aparece limitada por extensas ciénagas, las mismas que conocemos genéricamente con el nombre de ciénagas de Pacora, las cuales se paran la llanura, salvo pequeños espacios, de la orilla del mar.

La sección central de la llanura y una extensa porción del sur, comprendiendo en él las ciénagas, se caracterizan por ser zonas pantanosas de los criaderos de ganados vacunos más extensos y más poblados también, que existen en el país.

Dispersas en su perímetro están —generalmente en derredor de las casas de los hatos— algunas poblaciones más o menos numerosas en lo que a población se refiere.

Entre estas poblaciones se cuenta la de Pacora, fundada oficialmente por el mismo tiempo que la capital cocolana —1581— para residencia de Bayano, Antón Man-

TEMAS ARIDOS...

(Viene de la Página 4)

ñías chilenas de cobre están compuestas por capital no chileno.

Foster Dulles ha emitido un nuevo concepto en cuanto a jurisprudencia internacional se refiere. Que de haber sido presentada en la Universidad en donde se graduó le hubieran suspendido el diploma.

Pero la víctima es Panamá y Dulles no está en la escuela ahora. Nos toca a nosotros defender nuestros derechos en los estadios internacionales. Tenemos que robustecer nuestra fe en los postulados de la Carta de las Naciones Unidas, del hombre libre en el mundo. Desgraciadamente nos hemos dado cuenta que una cosa son los postulados de palabra y otro los intereses que priman por encima de los derechos de los pueblos.

SE CUMPLIRAN ESTOS PRONOSTICOS?

A estas alturas, es posible que los funcionarios de Washington se pregunten si no hay infiltración comunista en el Gobierno de Ricardo Arias Espinosa. Los gringos con todo y los poderosos son muy ciegos para comprender la posición en que se colocan los Gobiernos americanos cuando reclaman sus derechos frente a los Estados Unidos. Para un norteamericano es inaudito que nosotros le estemos retorciendo el pico al águila nortea para que nos atiendan y entiendan.

Lo primero que se le ocurre pensar a un gringo es que en el Gobierno panameño hay infiltración comunista. Lo mismo sucedió cuando el Convenio de las Bases. Para los países que los gringos consideran subdesarrollados, cualquier movimiento que esté contra ellos es un movimiento comunista.

Pero lo que nosotros nos tememos es una amenaza formulada más o menos en este sentido.

Los Estados Unidos nos harán, de una manera u otra, una amenaza velada en el sentido de que los Estados Unidos están garantizando la independencia de Panamá. Y, en caso de que Panamá siga molestando en cuanto a sus derechos internacionales, en relación a su posición en Suez, ellos se verán en la necesidad de negociar directamente con Colombia un nuevo Tratado. Por supuesto que esto implicaría la anexión de Panamá a Colombia.

Para los Estados Unidos debe ser intolerable la soberbia panameña. Y debe considerar una audacia inaudita que los panameños, sobre todo el Gobierno de Panamá, se tome libertades como la de decirle al mundo que ella tiene derechos inalienables que defender en lo que respecta a Suez.

Debemos esperar, de una manera directa o indirecta, una amenaza como la que acabamos de expresar. Entre ellas podemos contar con un pacto Norteamericano-Colombiano de realizar un canal conjuntamente por el Atrato y el Tuira, pacto en que peligre la soberanía de Panamá.

Amanecerá y veremos.

dinga y sus trescientos compañeros, como ellos esclavos alzados, a los cuales en virtud de acuerdos concertados con ellos se llegó para lograr la paz, en las cuales intervinieron aparte del jefe de la Iglesia Católica, los magistrados de la Real Audiencia y de las milias.

Según este acuerdo, a tono con

Contestación de un Americano Meridional a un Caballero de esta Isla (Carta de Jamaica)

(Continuación)

El Virreinato del Perú, cuya población asciende a millón y medio de habitantes, es sin duda el más sumiso y al que más sacrificios se le han arrancado para la causa del Rey; y bien que sean vanas las relaciones concernientes a aquella porción de América, es indudable que ni está tranquilo, ni es capaz de oponerse al torrente que amenaza a las más de sus provincias.

La Nueva Granada que es, por decirlo así el corazón de la América, obedece a un gobierno general, exceptuando el reino de Quito, que con la mayor dificultad contienen sus enemigos por ser fuertemente adicto a la causa de su patria, y las provincias de Panamá y Santa Marta que sufren, no sin dolor, la tiranía de sus señores. Dos millones y medio de habitantes están esparcidos en aquel territorio, que actualmente defienden contra el ejército español bajo el general Morillo, que es verosímil sucumbiera delante de la inexpugnable plaza de Cartagena. Mas si la toma se será a costa de grandes pérdidas, y desde luego carecerá de fuerzas bastantes para subyugar a los morigerados y bravos moradores del interior.

En cuanto a la heroica y desdichada Venezuela, sus acontecimientos han sido tan rápidos, y sus devastaciones tales, que casi la han reducido a una absoluta indigencia y a una soledad espantosa; no obstante que era uno de los más bellos países de cuantos hacían el orgullo de la América. Sus tiranos gobiernan un desierto; y solo oprimen a tristes restos que, escapados de la muerte, niños y ancianos son los que quedan. Los más de los hombres han perecido por no ser esclavos, y los que viven, combaten con furor en los campos y en los pueblos internos, hasta expirar o arrojar al mar a los que, insaciables de sangre y de crímenes, rivalizan con los primeros monstruos que hicieron desaparecer de la América a su raza primitiva. Cerca de un millón de habitantes se contaba en Venezuela; y, sin exageración, se puede asegurar que una cuarta parte ha sido sacrificada por la tierra, la espada, el hambre, la peste, las peregrinaciones, excepto el terremoto, todo resultado de la guerra.

En Nueva España había en 1808, según nos refiere el barón de Humboldt, 7.800.000 almas con inclusión de Guatemala. Desde aquella época, la insurrección que ha agitado a casi todas sus provincias ha hecho disminuir sensiblemente aquel cómputo, que parece exasto; pues más de un millón de hombres han perecido, como lo podrá Ud. ver en la exposición de Mr. Walton, que describe con fidelidad los sanguinarios crímenes cometidos en aquel opulento imperio. Allí la lucha se mantiene a fuerza de sacrificios humanos y de todas especies, pues nada ahorran los españoles con tal que logren someter a los que han tenido la desgracia de nacer

en este suelo, que parece destinado a empaparse con la sangre de sus hijos. A pesar de todo, los mejicanos serán libres porque han abrazado el partido de la patria, con la resolución de vengar a sus antepasados o seguirlos al sepulcro. Y a ello dicen con Raynal: llegó el tiempo, en fin, de pagar a los españoles suplicios con suplicios y de ahogar esa raza de exterminadores en su sangre o en el mar.

Las islas de Puerto Rico y Cuba que, entre ambas, pueden formar una población de 700 a 800.000 almas, son las que más tranquilamente poseen los españoles, porque están fuera del contacto de los independientes. Más ¿no son americanos estos insulares? ¿no son vejados? ¿no desean su bienestar?

Este cuadro representa una escala militar de 2.000 leguas de longitud y 900 de latitud en su mayor extensión, en que 16.000.000 de americanos defienden sus derechos o están oprimidos, por la nación española, que aunque fue, en algún tiempo, el más vasto imperio del mundo, sus restos son ahora impotentes para dominar el nuevo hemisferio y hasta para mantenerse en el antiguo! Y la Europa civilizada, comerciante y amante de la libertad, permite que una vieja serpiente, por solo satisfacer su saña envenenada, devore la más bella parte de nuestro globo? ¡Qué! ¿Está la Europa sorda al clamor de su propio interés? ¿No tiene ya ojos para ver la justicia? Estas cuestiones cuanto más las medito, más me confunden: llego a pensar que se aspira a que desaparezca la América; pero es imposible, por que toda la Europa no es España. ¡Qué demencia la de nuestra enemiga, pretender reconquistar la América, sin marina, sin tesoro y casi sin soldado! pues los que tiene, apenas son bastantes para retener a su propio pueblo en una violencia y defenderse de sus vecinos. Por otra parte, ¿podrá esta nación hacer el comercio exclusivo de la mitad del mundo, sin manufacturas, sin producciones territoriales, sin artes, sin ciencia, sin política? Lograda que fuese esta loca empresa; y suponiendo más aún, lograda la pacificación, los hijos de los actuales americanos, unidos con los de los europeos reconquistadores, ¿no volverán a formar dentro de veinte años, los mismos patrióticos designios que ahora se están combatiendo?

La Europa haría un bien a la España en disuadirla de su obstinada temeridad; porque a lo menos le ahorraría los gastos que expende la sangre que derrama; a fin de que, fijando su atención en sus propios recintos, fundase su prosperidad y poder sobre bases más sólidas que las de inciertas conquistas, un comercio precario y exacciones violentas en pueblos remotos, enemigos y poderosos. La Europa misma por miras de sana política, debería haber preparado y ejecutado el proyecto de la independencia americana; no solo porque el equilibrio del mundo así lo exige; sino porque este es el medio legítimo y seguro de adquirir-se establecimientos ultramarinos de comercio. La Europa que no se halla agitada por las violentas pasiones de la venganza, ambición y condición como la España, parece que estaba autorizada por todas las leyes de la equidad a ilustrar la sobre sus bien atendidos intereses.

(Continuará)



Insertamos en nuestro órgano publicitario la fotografía del Mayor Alfredo Alemán, actualmente Jefe de Propaganda y Ventas de la Cervecería Nacional, para felicitarlo y desearle éxito en el nuevo cargo que desempeñará en dicha Compañía después del 19 de Octubre, puesto que se ha hecho merecedor por su consagración al trabajo, eficiencia y por sus cualidades administrativas.

Estamos seguros, que como Gerente de la Cervecería Nacional, será también garantía para los que tengan que ver con esas funciones, como lo ha venido haciendo en el presente.

DISCURSO...

(Viene de la Página 1ª)

los cuales consiguió que el Congreso Colombiano le aprobara el de Comercio. Los códigos, considerados obras de sabiduría y de justicia, usado sen el Estado Federal de Panamá, con excepción del civil, fueron obras suyas.

Fue don Justo, el padre del Estado Federal de Panamá, creado por el Acto Legislativo de 27 de febrero de 1855. De su presidencia renunció por no estar de acuerdo con la Convención, que siguiendo aquella disposición legal, se había reunido el 15 de julio de ese año.

Era enemigo de todo lo que fuera falta de honradez, sobre todo en los asuntos políticos; por eso embatió vicios en la administración gubernamental, como el nepotismo. Rechazó varias veces, la candidatura a la Presidencia de la República de Colombia, con seguridades de triunfo por considerar "que un hombre honrado no podía gobernar a Colombia con una Constitución anárquica como era la de 1863 y un partido corrompido en que predominaban los peores elementos."

Elevadas fueron también sus actitudes como publicista. Hizo más de 35 publicaciones, todas impregnadas del perfume sagrado de su sabiduría y de sus cualidades excepcionalmente morales, que tuvieron y tienen repercusión nacional e internacional. Entre ellas podemos citar, las más conocidas: como el Estado Federal de Panamá, Estudios Constitucionales, sobre los gobiernos de América Latina, y Principios de Moral Política.

Entre las obras que quedaron inéditas están: Sociología aplicada, una sección de Moral y otra de asuntos económicos. También: Moneda Internacional, Asuntos Políticos y la Reacción en Colombia.

Era, además, un preocupado teñaz, por la educación del pueblo. En esta forma se expresaba en una carta dirigida en 1844 al Coronel Anselmo Pineda, a la sazón ejecución la gran idea de ocupar, Gobernador del Istmo:

"Muy loable es el propósito que usted y los patriotas de esa provincia han concebido de poner en moralizar e instruir a las masas, propendiendo así al desarrollo de las diversas facultades humanas, cuyas manifestaciones constituyen propiamente la civilización en sus diferentes grados".

Murió el más eminente de los panameños en la ciudad de Colón, el 23 de febrero de 1896, en una decorosa pobreza. Su cadáver fue cubierto con el tricolor colombiano, que de una manera gallante brindó el Coronel Shaler, Superintendente del Ferrocarril de Panamá, quien a ltener noticia de su muerte, se expresó así: "Hombres como Arosemena son bastante raros. En mi país quedan ya muy pocos".

Jóvenes estudiantes:

Mirad siempre como jeemplo a este ciudadano, orgullo de Panamá y de América y seguid por la senda iluminada de su prestigio, celosos eternos de los principios republicanos y democráticos, pedestales robustos de la libertad de los pueblos.

He dicho.

LA MARCHA...

(Viene de la Página 5)

La noche es hermética. La luna está oculta entre jirones de nubes de formas caprichosas. A lo lejos, la montaña duerme. Los árboles se mecen lenta y acompasadamente con los golpes de la brisa veraniega. La luna asomó su rostro cuando las nubes se disiparon.

En la noche, sombras humanas rodearon las cercas que la familia de Don Juan José había ordenado colocar alrededor de "La Tinaja".

El caserío por decisión de la mayoría decidió romper las cercas y no salir de las tierras que habían cultivado sus abuelos. Cierito que la tierra era dura pero al fin y al cabo era la tierra de ellos; era la tierra que fecundaron con sus rudas manos; era la tierra como un sexo resaca y oscuro que ellos obligan a parir para mantenerse. Cierito que la tierra era resaca y dura pero daba lo suficiente para vivir, peor habría sido andar vagando dispersos por los lomos de las montañas en busca del cotidiano sustento.

Por eso las sombras crecieron sobre el suelo rajado.

Don Juan José cercó dejándolos encerrados y el corregidor golpeó salvajemente al patriarca del caserío; y eso era demasiado!

Los machetes mordieron los hilos metálicos llenos de púas. Cuatro campesinos vigilaron el camino, tenían duro el rostro, como de piedra, y cargaban la escopeta al hombro, esas escopetas que sus bauleros usaron durante la guerra de los mil días. El resto del grupo se dedicó a cortar la cerca mientras el caserío estaba desierto, en ansiosa vigilia, esperando...

Cuando los machetes terminaron de morder, la noche había cedido el paso al alba. Regresaron a sus ranchos, algunos estacones ardían como cirios enormes. Era el velorio callado de los hilos metálicos...

Pensaban en sus mujeres, en sus hijos, en la tierra. No se arrepentían de haber roto las cercas, dispuestos a darlo todo por defender sus tierras que para ellos era la vida. Un rayo de luz se filtró, oblicuo, por entre los barrotes de la celda y formó una figura lu-

minosa en el sucio suelo...

El capitán dormía cuando sintió el tropel. Se levantó y salió al portal envuelto en su sábana. La gente en las calles. Se dirigió a su cuarto y se vistió con premura. Salió.

Un policía se le acercó, jadeante.

—Capitán... los cholos viejen... están armados... son muchos...!

Siguió al policía hasta el camino lateral que desemboca en el pueblo. A lo lejos, bajando por las laderas, se veía la columna humana iluminada por mechones, podía distinguirse que estaban armados. El capitán se sintió helado, un ligero escalofrío le recorrió las piernas y se aposentó en el vientre. Se dirigió al cuartel taconeando con fuerza para darse una sensación de seguridad que estaba muy lejos de sentir; la gente temerosa lo escrutaba.

La marcha terminó a la entrada del pueblo. Doroteo Ruiz dió el alto y los habitantes del caserío se desparramaron. Los habitantes de la apacible ciudad trancaron, miedosos y preocupados sus puertas. Los caminantes esperarían al nuevo día. Habían decidido llegar de noche a la centenaria ciudad para sorprender a sus habitantes.

Estaban fatigados por la prolongada caminata, sin embargo les importaba poco la fatiga, pensaban en los catorce hermanos presos...

El capitán se dirigió al patio de cuartel y alineó las tropas. Los hombres se levantaron sorprendidos. Avisó a sus hombres sobre la posibilidad de una revuelta de cholos. Esperarían el nuevo día...

Amaneció.

Los cuatrocientos moradores del caserío rebelde se reunieron frente al cuartel. La tropa estaba en plan de disparar. Los campesinos tenían dura, como de bronce, la faz. Empuñaban sus machetes. El capitán no sabía qué actitud asumir. Eso de disparar contra mujeres, ancianos y niños no le halagaba. "Si al menos todos fueran hombres", pensaba.

Así estuvieron durante varios minutos. Los campesinos frente al cuartel, sin proferir una palabra, los machetes levantados y la mirada fija en los barrotes de la cárcel. La tropa en posición de disparar. El capitán decidió parlamentar.

¡A ver, uno de ustedes...acérquese!

El viejo Doroteo Ruiz se acercó con pasos menudos. Llegó hasta el capitán y se limitó a mirarlo en los ojos.

—Dígame viejito, qué desean ustedes...?

Doroteo Ruiz habló. Su elocuencia sencilla, como un manantial, se dirigió hacia el capitán y los policías. Explicó que querían la detención de todos ellos ya que también habían intervenido en la ruptura de la cerca. El Capitán pidió la viejo canoso, de ojos claros, que lo esperara un momento.

Seguidamente entró a su despacho y llamó al alcalde para consultarle. El alcalde se había marchado de cacería. Trató de comunicarse con el Gobernador y tampoco logró localizarlo. Estaba rabioso como un perro callejero a quien se hubiese despojado de un hueso. Pensaba en las caricias ardorosas de Rosalía... El capitán puso en libertad a todos los presos.

Y los cuatrocientos campesinos partieron rumbo a sus tierras. Los catorce presos iban al frente

El Canal de Panamá y el de Suez

CARACAS — Al parecer, de celebrarse la reunión internacional para decidir acerca de la internacionalización del Canal de Suez, los rusos y egipcios llevarían una proposición conjunta: la de la internacionalización de todas las vías de comunicación interoceánica.

Concretamente, la proposición parece tender a la posible internacionalización del Canal de Panamá. Esa sería la respuesta de Rusia y de todo Oriente, a la cuestión de la internacionalización del de Suez: que no sea éste solamente objeto de una medida en ese sentido, sino que otras vías, como la de Panamá, lleguen a una situación similar.

Claramente, pues, se ve que con lo de Panamá, Rusia está buscando poner el dedo sobre otra llaga; y esa sí que le duele: la de los Dardanelos. Prácticamente Rusia está localizando otro motivo de roces en ese confín del Mediterráneo que ha sido siempre el sitio ideal para las grandes explosiones mundiales. Si bien lo del Canal de Suez interesa a Rusia, no es menos cierto que más aún, muchísimo más, le interesa lo de los Dardanelos, como que la internacionalización de este estrecho permitiría a Rusia concluir con el embotellamiento que prácticamente la aísla del Mediterráneo. Una de las mayores aspiraciones de la Unión Soviética es la de poder moverse libremente por el Mediterráneo, como lo hace ya por el Mar del Norte.

Qué hay de similar entre el caso del Canal de Suez y el de Panamá? Y qué de diferente el asunto, sin duda, es delicado; y si se estra aquí con la prudencia que se suele tener para no ofender los intereses norteamericanos, eso no equivale a que no se deba decir la verdad. Es cierto que lo concerniente al Canal de Panamá se suele enfocar en nuestros países como algo "tabú", reservado solo a la competencia de los Estados Unidos. Y no es así. Si algún día los americanos del Norte y del Centro y del Sur hemos de tener algo en común, eso ha de ser el Canal de Panamá. Jurídicamente, políticamente, éticamente, el derecho de la República de Panamá sobre su Canal es tan inobjetable como el de Egipto sobre el de Suez. Empero, en América hay un derecho internacional reconocido, privativo de América, al cual es menester someterse. No puede discutirse el derecho de la República de Panamá al territorio de lo que se llama "Canal Zone", ni en el futuro, el derecho a manejar el canal mismo; pero en la actualidad, tal asunto no está planteado como una evidente necesidad de Panamá, ni siquiera como un reclamo ni aún como un motivo de fricción.

Y el día en que tal reclamo pueda surgir, sin duda alguna que el panamericanismo tiene sus soluciones: los países vecinos al Canal interesados en su defensa y protección por su propia seguridad, serían los que, de acuerdo con los otros Estados americanos habrían de decidir acerca de su utilización como cuestión de uso común, sni discutir, por ello, la legitimidad de las pretensiones de Panamá sobre el territorio y el Canal mismo. Así pues, "Canal Zone" sería zona panameña; y la

de la marcha junto al viejo Doroteo Ruiz. Los machetes se encontraban descansando en sus vainas. Iban contentos. Iban a su tierra. Sus pasos levantaron el polvo cauroso del camino...

administración y manejo del tema de comunicación sería lo que estaría en manos interamericanas, según lo resolviese la Organización de Estados Americanos. Acerca de esto no hay conflictos.

La situación de Egipto es distinta. La nacionalización del Canal ha surgido, no como una necesidad política sino como una compensación económica. Las entradas del Canal, anualmente, pueden permitir a Egipto en el curso de 10 o 20 años, satisfacer sus muy graves necesidades, surgidas todas de un estado de atraso rural indescriptible. Si el Egipto no apela al Canal y si, por otra parte, los Estados de Occidente le niegan su cooperación económica será muy difícil a aquella nación atender a sus programas de transformación interior, de los cuales pende la tranquilidad, no del puro país egipcio, sino de todo el Norte de África.

Para Egipto, pues, la incautación del Canal es un arbitrio económico. Para la República de Panamá tal vez no lo sea. Puede ir obteniendo, gradualmente una mayor participación. La situación jurídica del territorio de "Canal Zone", puede llegar a variar con una incorporación "de jure", al territorio panameño, del cual no es apenas sino una desmembración. No aludiremos jamás a la cuestión de las "capacidades". Tan capaz puede ser Egipto para manejar su canal, como Panamá el suyo. En materia de naciones es necio hablar ahora de adultos y de menores.

Hoy por hoy, el Canal de Panamá no constituye un motivo de roce en América. Si llegase a constituirlo, fácilmente se obtendrían, con el propio sistema interamericano de consultas, medios eficaces para que sea propia América la que maneje el Canal lo cual no es, en absoluto, obstáculo para que Panamá aspire a que cese ese injerto norteamericano que, a manera de un "sandwich" molesto, presenta hoy la geografía y la vida del hermanito país.

Si alguna aspiración es la que en América es la de que, en el futuro, Panamá sea la propietaria de su propio canal; y de que, en su administración participen los distintos países americanos, pero no como cuestión de política, de intervención en los asuntos panameños, cual negación de su soberanía, sino como cooperación tipo interamericano. En el futuro, "Canal Zone" será de Panamá y cesará esa situación de un Estado panameño; y en esto, hay un parecido entre el derecho de Egipto al de Suez y el de Panamá al suyo.

Las oportunidades históricas son las que no son similares: para Occidente y para el mundo entero, el de Panamá es canal de libre navegación. Eso no obsta para que, en un peligro, se vede el paso por allí a los que se considere hostiles. Esto mismo ocurre ya en Suez. Por lo tanto, lo que aquí es peligro remoto, posibilidad entrevista, allá es seguridad plena.

La solución de la internacionalización del Canal de Suez, como alivio diplomático, puede pasar. Siempre el derecho de Egipto al Canal de Suez será una legítima aspiración humana. Esa misma puede ser legítima aspiración de Panamá. Lo que no es coincidente es la oportunidad histórica. Por lo tanto, la excepción de internacionalizar todas las vías interoceánicas o ninguna de ellas, no sería absolutamente válida.

José González G.